

EL OLEAJE INFINITO DE LAS TINTAS EN ALAS DE PAPEL

Enrique Luján Salazar

*Così tra questa
immensità s'annega il pensier mio:
e il naufragar m'è dolce in questo mare.
Giacomo Leopardi, Infinito XII*

En la identidad y en la formación universitarias, los libros han desempeñado un papel fundamental no sólo en la formación de los estudiantes y en la transmisión del conocimiento generado por sus investigadores, sino en la difusión y memoria de eventos que de otra manera se relegarían a los polvos del pasado. Es momento para agradecer al Departamento Editorial, de la Dirección de Difusión y Vinculación de la UAA el trabajo desempeñado durante 25 años en la publicación y difusión de libros y revistas, así como en la formación de públicos lectores y en la aproximación a destacados autores. No menos importante son las actividades que completan esta labor editorial como la Feria

Universitaria del Libro, presentaciones de libros, los programas de radio y la disponibilidad generosa de esos textos publicados en la plataforma editorial.uaa.mx.

Un gran proyecto no se valora cuando se llega al final de la meta y recibe premios y reconocimientos; la navegación a través de los mares procelosos de las publicaciones, el cómo se logra lo que se planea y sueña, es también importante y define la marca editorial. La nuestra se ha ido constituyendo muy rápidamente en un referente regional y nacional gracias al trabajo arduo y continuo del equipo que conforma el Departamento Editorial y a la permanente exigencia de calidad y aplicación de estrategias imaginativas para lograr consolidar la editorial universitaria. Para navegar en esta aventura editorial se ha requerido de viento y brújula; en ocasiones los vientos han sido propicios y las orientaciones y criterios editoriales se han ido afinando conforme a los criterios académicos nacionales e internacionales.

Ya hemos recorrido el camino inicial, desde la pequeña oficina al fondo del edificio de Estudios Avanzados, hasta las modernas oficinas del noveno piso del Edificio Académico Administrativo y los Talleres de Procesos Gráficos. Desde la seriedad y el cuidado editorial a lograr alcanzar los estándares científicos académicos internacionales; desde lo particular a las alianzas estratégicas colectivas, en particular, con la Red Altexto; desde las dos primeras integrantes del departamento hasta la formación de un equipo que se ha ido ampliando y profesionalizando bajo una dirección sagaz y refinada; desde las primeras ediciones realizadas con tanteos intuitivos hasta la especial atención a las políticas editoriales, la corrección de estilo, el diseño, el montaje y la calidad de impresión; desde un trabajo casi artesanal hasta un desarrollo tecnológico que combina las ediciones físicas con las digitales; desde sus primeros lectores hasta la gran acogida que tienen los libros universitarios más allá del ámbito académico y universitario. Ahora habrá que atreverse a volar con la misma entrega gustosa y apasionada de sus integrantes, aprovechar los conocimientos, la entrega y la calidad de quienes forman el equipo editorial.

Mi vínculo con las tareas editoriales en la UAA comenzó casi recién me incorporé laboralmente a la Universidad. Dado que me ocupé, como docente, de materias relacionadas con la Metodología y Talleres de lectura, me invitaron a trabajar en 1995 como corrector de Redacción en la revista *Paráfrasis* de los departamentos de Filosofía, Letras e Historia. Fueron seis números publicados en los que colaboraron profesores locales e invitados de las áreas humanísticas mencionadas dando, de esta manera, voz a docentes e investigadores universitarios. Fue un primer intento de contar con un vehículo de información especializado para nuestra comunidad.

Luego fui invitado en 1997 por Bonifacio Barba y Jesús Gómez Serrano, del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades como secretario de Redacción de la revista *Caleidoscopio. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, de la que luego fui director. Mi "ojo" se fue educando en el diseño de la edición, la aceptación y dictamen de los textos y pronto tuvimos un reconocimiento a esta labor al recibir en 1998 el premio Arnaldo Orfila en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

En 2001 me tocó una gran prueba de fuego al ser responsable de dos publicaciones originales relacionadas con el XIII Encuentro del Pensamiento Novohispano¹, las *Memorias del Encuentro* y el breve y lúdico texto, *Dissertatio joco seria* de Diego José Abad, traducida del latín por Roberto Heredia.²

Tuve la gran satisfacción de que mi tesis de licenciatura en Filosofía fuera publicada en 2005, bajo los auspicios de Altexto, en coedición de la UAA y de la Universidad de Guanajuato, siendo luego presentada en ambas universidades.

Como autor y editor tuve un período muy productivo al coordinar la edición de libros de la colección de hermenéutica, auspiciados y prologados por Mauricio Beuchot. Luego continuaron las invitaciones a prologar libros del área filosófica y humanística.

1 Encuentro que se realizó en nuestra Universidad en el año 2000 bajo la organización del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y del Departamento de Filosofía de nuestra Universidad.

2 Editado de forma bilingüe en latín y español.

He sido –en varios periodos rectorales– honrosamente invitado como miembro de la Comisión Editorial para dar una primera revisión a las propuestas que respondían a cada convocatoria emitida cada año. En ese trabajo colectivo estuve en contacto con distinguidas personalidades de diferentes áreas del saber. Aparte de la revisión crítica de las obras propuestas hemos querido mantener un equilibrio entre las diferentes plumas, los diferentes autores y las diferentes temáticas. Sin duda, la mirada filosófica es importante al momento de escribir, analizar y elegir los textos que se habrán de publicar. Considerar factores como la correcta argumentación de los problemas y respuestas planteadas, la crítica que muestran las ideas presentadas, la honestidad al desarrollar el conocimiento propio, la libertad de pensamiento en búsqueda de la verdad, la creatividad que se requiere para que la tinta y los esquemas se desplieguen en la núbil hoja, la imaginación que nos permite advertir nuevas realidades en un mundo que se vuelve más complejo y la estética que permite valorar el diseño editorial que complementará el mensaje de cada obra.

En este sentido, agradezcamos al Departamento Editorial el trabajo incluyente y coordinado de diversas miradas para la publicación de “lo no importante” o de “lo antiguo” y nos ofrezca mediante los textos publicados la riqueza del pensamiento producido por universitarios locales y externos, rescatando obras que yacían en una biblioteca casi olvidada.

En el ámbito de la difusión he recibido la invitación a presentar libros del área filosófica y humanística; a participar en algunas mesas de opinión en la Feria del libro de la UAA y en el programa de radio del departamento.

También he colaborado como dictaminador de libros especializados y artículos de las revistas universitarias, una tarea no siempre grata.

Es imposible poner en unas cuantas líneas el trabajo apasionante y la valiosa experiencia que nos ha dejado estar cerca de este mar conformado por la escritura, la edición y la publicación de libros.

A partir de lo anterior, podemos afirmar que las publicaciones de nuestra Universidad no quieren convertirse en cáscaras secas que encierran pensamientos frescos a los cuales terminan por endurecer, el trabajo

editorial quiere ser una erupción fuerte que dé cauce a la investigación inteligente, a la escritura viva y a la transformación de la realidad: vida en el pensamiento y pensamiento en la vida. Publicar textos que nos permitan caminar sobre los propios pensamientos, empuñarlos como armas frente al orden mercantilista, expresar el descontento por la pérdida del sentido, por la renuncia al ideal de transformar una sociedad que transcurre anodinamente entre el consumo y la violencia.

Esta efeméride del 25 aniversario es un momento privilegiado para cifrar lo conseguido, celebrar su salud editorial y posicionarnos frente al futuro. Mantener la responsabilidad frente al saber y la calidad de su difusión; mantener la autonomía en su trabajo académico e incentivar la capacidad de imaginar un futuro en el que estas labores tengan un rumbo y una estabilidad institucional que le permita enfrentar los vertiginosos cambios sociales, las dificultades del financiamiento y el aumento en el catálogo de autores, temas, colecciones y de lectores.

Vayan pues estas palabras como un pequeño reconocimiento al trabajo apasionado, amable y profesional que ha caracterizado la labor editorial en nuestra Universidad. Felicitémonos por contar con una editorial consolidada y reconocida en el ámbito académico no sólo en nuestra región, sino en el nivel nacional y allende nuestras fronteras. Y brindemos porque continúe el oleaje infinito de las tintas sobre papel para que nos sorprendan las nuevas publicaciones, los nuevos conocimientos, las memorias memorables de aquello que no debe ser olvidado y que es la llave para develar la realidad. Mis mejores augurios para el trabajo editorial de la UAA y *ad multos annos vivas*.

*La navegación a través
de los mares procelosos
de las publicaciones, el cómo
se logra lo que se planea y sueña,
es también importante y define
la marca editorial.*

Enrique Luján